

## Esperando la Demanda

Los compradores están esperando señales claras de que el mercado ha tocado fondo. Pero será sólo cuestión de semanas (o tal vez días) cuando llegará un aumento de la demanda.

Hoy, las perspectivas de producción de semillas de aceite para la cosecha del 85/86 pueden evaluarse en forma confiable, al menos en lo que se refiere al hemisferio norte y, por consiguiente, a la primera mitad de la estación.

Los mayores cultivos están en América del Norte, América Central, Europa, la Unión Soviética y China, aunque todavía están sujetos a los caprichos del clima durante lo que queda de las estaciones de crecimiento y cultivo. En contraste con lo que sucedió hace dos o tres semanas, las proyecciones parecen ser algo mayores en los Estados Unidos, aunque ligeramente más bajas en Canadá, Europa y la Unión Soviética.

Los informes de la oferta generalmente son reconfortantes para los consumidores. Al sumar el saldo anterior de existencias de grano de soya en los Estados Unidos, no existe riesgo alguno de que la oferta pueda escasear durante por lo menos seis meses más (y esto ya constituye un lapso de tiempo superior al que los consumidores tienden a considerar). Por el contrario, parece ser que la oferta es suficiente.

Por lo tanto, desde este punto de vista, los consumidores podrían verse tentados a continuar con su política de compra de "mano a boca". En especial aquellos consumidores que trataron infructuosamente de obtener los mejo-

res precios durante los últimos meses y semanas, podrían sentirse inclinados a adoptar la posición de "esperar para ver".

Pero la tarea de conseguir los precios más bajos, o por lo menos de no perderlos por un margen muy amplio, sigue existiendo. Y no se trata de una tarea sencilla, puesto que los precios se pueden recuperar muy rápidamente, cuando los grandes consumidores comienzan a ampliar su cubrimiento, al sentir que los precios están suficientemente bajos. Por ejemplo, en los Estados Unidos, cuatro semanas antes de comenzar la cosecha, los precios de futuros de soya para noviembre ya estaban a nivel del precio de sustentación y, en muchas zonas, los precios efectivos por debajo de éste. Por lo tanto, existe la posibilidad de que el precio más bajo se alcance antes de la cosecha. Durante los últimos 35 años, la Junta de Comercio de Chicago solamente una vez tuvo (en 1953) los futuros de soya para noviembre muy por debajo del precio efectivo de sustentación, entre agosto y octubre, según un estudio realizado por Merrill Lynch. En el curso de ese año, se llevaron a cabo innumerables discusiones sobre la introducción de una ley agrícola que podría reducir significativamente la sustentación de los precios.

Mientras las discusiones continúan y la decisión sobre la Ley agrícola en los Estados Unidos se demora todavía unas cinco a ocho semanas, la situación actual no es la misma de 1953, puesto que ésta fué la época de la postguerra y de la guerra de Corea, cuando las presiones deflacionarias obligaron al gobierno de los Estados Unidos a reducir abruptamente los precios de sustentación. Teniendo en cuenta la pre-

caria situación de los agricultores en los Estados Unidos, esta situación puede no aplicarse a la nueva ley agrícola aunque seguirá existiendo la incertidumbre.

Entretanto, ya se puede asumir, en forma casi segura, que la demanda mundial de soya y de sus productos aumentará significativamente durante los próximos cuatro a seis meses. El aumento se deberá principalmente a la marcada decaída de la disponibilidad de exportaciones en América del Sur, en lo que se refiere al complejo global de la soya. De hecho, Brasil se convertirá en importador de grano y aceite de soya durante los últimos dos o tres meses de la temporada de mercadeo, que termina en enero. Se espera que las exportaciones de harina de soya de los Estados Unidos aumenten considerablemente durante los próximos seis meses, por la misma razón. Como resultado, es posible que en los Estados Unidos aumente significativamente la disposición total, al menos de grano y harina de soya, y probablemente también de aceite, entre septiembre y febrero del 85/86. De hecho, esperamos que la tasa de aumento supere en forma drástica la tasa que se espera actualmente en la mayor parte de las proyecciones de los Estados Unidos, tanto oficiales como extra oficiales, para la temporada del 85 al 86.

El riesgo de perder los precios más favorables —al menos de las harinas, aunque posiblemente también de los aceites— aumenta con la posibilidad de una recuperación del dólar americano de septiembre u octubre en adelante, que muchos expertos en moneda extranjera esperan.

Oil World - Ago.23/85